

Perífrasis verbales con función de marcador del discurso. Contrarréplica a Olbertz (2007)

Luis García Fernández y Ángeles Carrasco Gutiérrez
Universidad de Castilla – La Mancha

RESUMEN. En esta nota, respondemos a Olbertz (2007). Tal y como se sostiene en el *Diccionario de perífrasis verbales* (2006), defendemos la existencia de perífrasis verbales con valor discursivo en español.
Palabras claves: Perífrasis verbales, marcadores del discurso.

ABSTRACT. In this note, we answer to Olbertz (2007). As we proposed in the *Diccionario de perífrasis verbales* (2006), we defend the existence of verbal periphrases acting as discourse markers in Spanish.
Keywords: Verbal periphrases, discourse markers.

1. Introducción

En el año (2006) se publicó el *Diccionario de perífrasis verbales* por parte del equipo de investigación en Tiempo y Aspecto de la UCLM, compuesto por Luis García Fernández, Ángeles Carrasco Gutiérrez, Bruno Camus Bergareche, María Martínez-Atienza y M^a Ángeles García García-Serrano. En él se planteaba por primera vez la consideración de ciertas construcciones verbales perifrásticas como perífrasis discursivas. Eran las siguientes: <acabar + gerundio>, <acabar por + infinitivo>, <alcanzar a + infinitivo>, <comenzar + gerundio>, <comenzar por + infinitivo>, <empezar + gerundio>, <empezar por + infinitivo>, <llegar a + infinitivo>, <pasar a + infinitivo>, <terminar + gerundio>, <terminar por + infinitivo>, <venir a + infinitivo>¹. Estas perífrasis se subclasificaban, a su vez, en dos grupos:

Data de recepción: 17-04-2008 Data de aceptación: 16-06-2008.

1 En el *Diccionario de perífrasis verbales* <venir a + infinitivo> se clasifica como modal y como discursiva en dos fichas diferentes.

- (1) *Perífrasis con valor ordenador:*
 - a. *De apertura:* <empezar + gerundio>, <comenzar + gerundio>, <empezar por + infinitivo>, <comenzar por + infinitivo>.
 - b. *De continuidad:* <pasar a + infinitivo>.
 - c. *De cierre:* <acabar + gerundio>, <acabar por + infinitivo>, <terminar + gerundio>, <terminar por + infinitivo>, <venir a + infinitivo>.
- (2) *Perífrasis con valor de conector aditivo:* <llegar a + infinitivo>, <alcanzar a + infinitivo>.

En una nota publicada en *Verba* (2007), Olbertz critica esta decisión. Nuestra nota pretende avivar el debate sobre la cuestión en la confianza de que estas polémicas científicas son beneficiosas y positivas. La estructura de esta contrarréplica es la siguiente: en el apartado 2 resumimos tanto los argumentos de Olbertz en contra de la clasificación mencionada como la propuesta alternativa de la autora; en el apartado 3 respondemos a las críticas de Olbertz; y en el apartado 4 presentamos nuestras conclusiones.

2. En contra de la existencia de perífrasis discursivas. Olbertz (2007)

Olbertz (2007) toma como punto de partida tres de las características con las que se describe típicamente a los marcadores discursivos en la bibliografía:

- (3) *Características de los marcadores discursivos:*
 - a. Operan en el nivel lingüístico interpersonal, estableciendo una relación entre actos o segmentos de discurso individuales (unidades mínimas de actuación comunicativa).
 - b. Tienen significado procedimental o de procesamiento.
 - c. No afectan a las condiciones de verdad de una proposición.

Las propiedades de (3a, b) tienen, a juicio de la autora, dos importantes correlatos sintácticos que permiten distinguir a los marcadores discursivos de las perífrasis discursivas. El primero, que los marcadores discursivos pueden introducir un acto discursivo A2 cuya ilocución difiere de la del acto A1:

- (4) Prueba de que no nos gustan los tiempos modernos es que nos ponen nerviosos los aviones. *Además*, ¿qué pueden pensar de nosotros nuestros nietos? Si algún día tenemos serán unos desgraciados. (*Cambio* 16 968, p. 139) [Ejemplo (4) en Olbertz (2007: 385).]

Además en (4) introduce una pregunta retórica. Esto es posible porque el nivel en que opera el marcador discursivo es superior al de la ilocución. Según Olbertz, “no hay perífrasis que cuente con un alcance comparable” (p. 385).

El segundo correlato sintáctico es que los marcadores discursivos no pueden ser negados, puesto que su significado no es conceptual. Como vemos en (5), una perífrasis discursiva sí podría ser negada:

- (5) Oí sus pasos descendiendo por la escalera con un retumbo de maderas. Me fui yo también, pero *ya no llegué a verle* y tomé la dirección del establo. (Merino, p. 152) [Ejemplo (5) en Olbertz (2007: 385).]

Debido a estas diferencias fundamentales de comportamiento, afirma la autora, “no existe ningún caso en que una perífrasis ‘discursiva’ y un M[arcador]D[iscursivo] sean intercambiables”. La prueba la proporcionarían los siguientes ejemplos: (Ejemplos 6, 6a, 9 y 9a en Olbertz 2007: 385-386.)

- (6) a. [...] Tú, atajo de perfecciones, roncabas y *además* he de decirte que con toda la orquesta: flauta, trombón, oboe y hasta violonchelo (Rico Godoy, pp. 94-95)
 b. Tú, atajo de perfecciones, roncabas y *??llego a haber de decirte* que [...]²
- (7) a. [...] Esta acción tiene 4 posibles problemas: primera, si por un casual esa dirección no fuera correcta, se estaría bombardeando a un inocente. Segunda puede producir efectos en otros usuarios de ese proveedor que nada tiene que ver con el problema. Tercera los spammers profesionales tienen unos filtros de más calidad que los nuestros y no les afectará este tipo de bombardeo y *por último* estás suministrando direcciones de correo-e a una persona que las va a utilizar para enviar basura en el futuro. (CREA: páginas web 1998)
 b. *#y acababas por estar suministrando* direcciones de correo-e a una persona que las va a utilizar para enviar basura en el futuro.

En opinión de Olbertz, los ejemplos de (8) y (9) no invalidan esta afirmación: (Ejemplos 7, 7a, 10 y 10a en Olbertz 2007: 385-386.)

- (8) a. El iceberg de palabras sobresalía muy poco en relación con el voluminoso deseo de hablar y punzar la conciencia de Julio Hurtado, que le quitaba *incluso* el apetito (Pombo, p. 83)
 b. que *llegaba a quitarle* el apetito.

2 Debemos señalar que es desafortunado que la autora utilice este ejemplo. Como se señala en García Fernández (2006 p. 12 y p. 19, nota 21) *haber de* no puede aparecer nunca detrás de otro auxiliar:

- i. *Puedo haber de hacerlo.
 ii. *Solía haber de hacerlo.
 iii. *Voy a haber de hacerlo.

Es decir, *llego a haber de decirte* es siempre agramatical en español por razones que no tienen que ver con *llegar*, sino con *haber de*.

- (9) a. Me llevó hasta su mesa, me presentó a sus amigos, hizo que me trajeran una silla, que situó a su derecha y, *finalmente* me vi acomodada entre uno de aquellos grupos de árabes que tanto habían llamado mi atención en el bar. (Puértolas, p. 126)
 b. *y acabé por verme* acomodada entre uno de aquellos grupos [...]

La equivalencia entre *incluso* y la perífrasis <llegar a + infinitivo>, por un lado, y entre *finalmente* y la perífrasis <acabar por + infinitivo>, por otro, se debería a que *incluso* y *finalmente* no se estarían comportando como marcadores discursivos. Se trataría de adverbios que, al igual que las perífrasis <llegar a + infinitivo> y <acabar por + infinitivo>, tendrían significado conceptual y estarían relacionando una serie de eventos y no dos actos de discurso.

Finalmente, Olbertz señala que la propiedad de no afectar a las condiciones de verdad de la proposición (véase 3c) no caracteriza exclusivamente a las perífrasis que se clasifican en el *Diccionario* como discursivas. La perífrasis <seguir + gerundio> compartiría esta misma característica, pues si es verdadera una proposición como la de (10a) no puede ser falsa la proposición de (10b) y, sin embargo, “los autores del *Diccionario* de perífrasis han tenido la clarividencia de no clasificar esta perífrasis como discursiva”:

- (10) a. La tela sigue siendo preciosa (Martín Gaité, p. 152)
 b. La tela es preciosa.
 [Ejemplos (11) y (11a) en Olbertz (2007: 387).]

Olbertz reconoce que negar la categoría de *perífrasis discursivas* plantea el problema de cómo clasificar estas construcciones y para resolverlo, y aceptando implícitamente que su propuesta de 1998 no es válida, sugiere que quizás el significado de estas perífrasis pueda ponerse en relación con el concepto de *miratividad*, que alude al descubrimiento repentino de algo inesperado por el hablante. Este concepto es acuñado por DeLancey (1997, 2001) y ejemplificado con el tibetano (véase DeLancey 1997: 44):

- | | | | | |
|------|---|--------|----------|------|
| (11) | nga-r | dngul | tog_tsam | yod |
| | yo-LOCATIVO | dinero | algo | hay |
| | “tengo dinero (=lo he traído)” | | | |
| | | | | |
| (12) | nga-r | dngul | tog_tsam | ‘dug |
| | yo-LOCATIVO | dinero | algo | hay |
| | “tengo dinero (=lo acabo de descubrir)” | | | |

Yod y *‘dug* son expresiones existenciales. Según la explicación de Olbertz, “mientras que *yod* [...] es una expresión existencial neutra, *‘dug* está marcada y expresa que el hablante no es consciente del hecho descrito hasta el momento de hablar” (p. 388). Olbertz etiqueta la perífrasis <llegar a + infinitivo> como *culminativa*, en el sentido de que el evento supera o

excede las expectativas que genera el contexto previo. Las perífrasis con *acabar* y *terminar* las califica de *conclusivas* porque, a su juicio, no sólo expresan que el evento es contrario a las expectativas sino también que forma el punto final de un proceso³. Estos significados *culminativo* y *conclusivo*⁴ se relacionarían con la categoría de la miratividad en tanto que se trata en todos los casos de “la especificación de las expectativas respecto a la probabilidad de lo que se constata”. (p. 388).

3. Revisión crítica

Ocupémonos en primer lugar de la idea de que los marcadores discursivos modifican segmentos de discurso y no eventos. Hay autores que defienden que los marcadores discursivos operan en dominios pragmáticos diversos, esto es, no sólo en el dominio del acto mínimo comunicativo. Dos casos representativos son Schrifflin (1987) y Sweetser (1990). Los ejemplos de (13) son de Deborah Schrifflin (p. 202):

- (13) a. John is home because he is sick.
 b. John is home because the lights are burning.
 c. Is John home? Because the lights are burning.

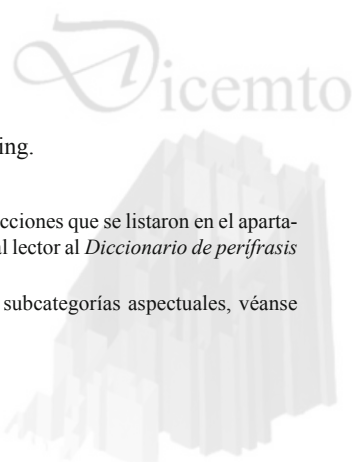
Para esta autora, el significado de “causa” de *because* se manifiesta en tres planos del discurso. En el plano de la estructura de la ideas (*ideational structure*), la relación causal se establece entre eventos, estados, etc. En (13a), por ejemplo, el evento “John is home” es el resultado del evento “John is sick”. La relación causal se da en el plano del estado de información (*information state*), si el hablante utiliza cierta información como garantía para una inferencia propia o para una inferencia del oyente. En (13b), “John is home” es una conclusión a la que llega el hablante al ver las luces encendidas. En el plano de la estructura de la acción (*action structure*), la relación causal se establece cuando un hablante presenta un motivo para una acción que se lleva a cabo mediante un acto comunicativo. En (13c), el hablante se cuestiona la proposición “John is home” y por ello pide información sobre su verdad.

El planteamiento de Eve Sweetser es muy similar. Tomamos de esta autora los siguientes ejemplos con *so* (véanse 5a-c en Sweetser 1990: 79):

- (14) a. He heard me calling, *so* he came.
 (The hearing caused the coming, in the real world.)
 b. (You said he’s deaf, but) he came, *so* he heard me calling.

3 Olbertz no considera como plenamente perifrásticas el resto de las construcciones que se listaron en el apartado 1 de Introducción. Para nuestras diferencias a este respecto, remitimos al lector al *Diccionario de perífrasis verbales*.

4 Para argumentos en contra de la utilización de términos que remiten a subcategorías aspectuales, véanse Carrasco Gutiérrez (2006) y Martínez-Atienza (2006).



(The knowledge of his arrival causes the *conclusion* that he heard me calling.)

- c. Here we are in Paris, *so* what would you like to do on our first evening here? (Our presence in Paris enables my *act of asking* what you would like to do.)

En (14a), el marcador *so* opera en un dominio *proposicional*: los hechos de O1 son la causa de los hechos de O2; en (14b), *so* opera en un dominio *epistémico*: el conocimiento de O1 justifica la conclusión expresada en O2; y, en (14c), lo hace en el dominio del *acto del habla*: lo comunicado en O1 justifica la petición expresada en O2.

Fijémonos en que tanto en el plano de la *estructura de las ideas* de Schrifflin como en el *dominio proposicional* de Sweetser los marcadores discursivos establecerían relaciones entre eventos. La razón para excluir las perífrasis que en el *Diccionario* clasificábamos como discursivas del grupo de los marcadores no puede ser, pues, que modifiquen eventos.

Insistamos un poco más en esta idea. Si los marcadores discursivos modificaran efectivamente segmentos del discurso y no eventos, estarían excluidos de la organización temporal del discurso, que es uno de los aspectos básicos, junto con las relaciones causales, de la coherencia textual. *En primer lugar*, *en segundo lugar* y *por último* tendrían un valor diferente, por lo tanto, en (15a) y en (15b): en (15a) serían expresiones adverbiales y en (15b), marcadores discursivos:

- (15) a. *En primer lugar*, raspamos las paredes; *en segundo lugar*, dimos de llana; y, *por último*, pintamos.
 b. *En primer lugar*, la situación del país dista de ser crítica; *en segundo lugar*, la coyuntura económica mejorará probablemente; y, *por último*, la cohesión social no está en peligro.

El problema de esta forma de ver las cosas es que la organización temporal y la coherencia lógica están a menudo íntimamente relacionadas. Prueba de ello, es que en ejemplos como el de (16) no es fácil determinar qué uso estamos dando a estas mismas expresiones:

- (16) *En primer lugar*, demostraremos que en español hay perífrasis verbales; *en segundo lugar*, las clasificaremos sintácticamente; y, *por último*, explicaremos el origen semántico de las restricciones sintácticas observadas.

En contra de excluir a los marcadores discursivos de la organización temporal del discurso, hay que citar, por último, la clasificación de Fraser (2005). Para este autor, los marcadores del discurso pueden tener cuatro valores:

- (17) *Valores de los marcadores discursivos*:
 a. Elaboración.
 b. Contraste.
 c. Inferencia.
 d. Temporalidad.

El cuarto valor, la temporalidad, implica, de forma obvia, relacionar eventos. No puede ser de otra manera, puesto que la temporalidad es una de sus propiedades. De forma no sorprendente, Fraser cita dentro de los marcadores temporales: *then, after, as soon as, before, first, when*, entre otros.

Pasemos a los motivos que justifican nuestra decisión. La razón principal por la que en el *Diccionario* se habla de perífrasis verbales *discursivas* es porque las construcciones que se caracterizan como tales comparten dos rasgos básicos con los marcadores: enlazan segmentos lingüísticos supraoracionales y colaboran a la coherencia discursiva. El primer rasgo lo observamos en (18a). En (18a) es necesario suponer un discurso previo, del mismo modo que en (18b), ejemplo proporcionado por Olbertz (2007: 384)⁵:

- (18) a. *Acabó confesándolo todo.*
 b. [No tengo el recibo del banco.] *O sea, no lo he encontrado.* (Martín Zorraquino & Portolés 1999: 4123)

El segundo es fácil de mostrar. La perífrasis <llegar a + infinitivo> vincula el miembro del discurso del que forma parte con otro u otros anteriores con la misma orientación argumentativa. La inadecuación pragmática de (19) se debe a que la orientación argumentativa ha dejado de ser la misma al incluir el insulto dentro de la serie:

- (19) #Nos recibió como a príncipes, nos hizo regalos y *llegó a insultarnos*.

Llegó a tiene significado procedimental. Como cualquier otro marcador, orienta sobre el modo en que el contenido de la proposición debe procesarse. La oración de (19) es inaceptable no por *insultarnos*, sino por la interpretación que surge de la presencia del auxiliar de la perífrasis. Nótese, en efecto, que la enumeración es correcta si suprimimos la perífrasis (véase 20a), y que la oración de (19) no mejora si añadimos la aclaración *está completamente loco* (véase 20b):

- (20) a. Nos recibió como a príncipes, nos hizo regalos y nos insultó: *está completamente loco.*
 b. # Nos recibió como a príncipes, nos hizo regalos y *llegó a insultarnos*: *está completamente loco.*

La afirmación de Olbertz de que los marcadores discursivos no se pueden negar, pero las perífrasis en cuestión sí, depende crucialmente de cuáles sean los elementos que se catalogan

5 Los corchetes son nuestros.

como marcadores de discurso. Si se incluye *because*, por ejemplo, como hacen Fraser (1999), Schrifflin (1987) y Sweetser (1990), la objeción no se sostiene:

- (21) He did it, but not because he was afraid.

Por lo que respecta a la imposibilidad de que un marcador sea sustituido con el mismo significado por una perífrasis discursiva, los siguientes ejemplos muestran lo contrario. Son los que utilizan Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4097) para ilustrar el comportamiento del marcador discursivo *incluso*:

- (22) a. Sólo de ese modo se puede hacer frente a los extras que aparecen mes sí y mes no e incluso, con suerte, se puede ahorrar un poco. (J. J. Millás)
 b. Sé de algún escritor que ante el premio concedido a un colega ha llegado a tener 40 de fiebre e incluso ha vomitado. (M. Vicent)

En (22a) es evidente que podríamos suprimir *incluso* y sustituirlo por la perífrasis <llegar a + infinitivo>. Lo vemos en (23):

- (23) Sólo de ese modo se puede hacer frente a los extras que aparecen mes sí y mes no y llegar, con suerte, a poder ahorrar un poco.

Pero el caso de (22b) es aún más ilustrativo si cabe porque, como prueba de que se trata del mismo mecanismo argumentativo, los autores citados han usado <llegar a + infinitivo> e *incluso* en la misma secuencia.

Pasemos ahora a la propuesta de Olbertz. Consiste, lo recordamos, en proponer que algunas perífrasis (aunque no dice cuáles) podrían expresar el concepto de *miratividad*. A nuestro juicio, tal propuesta adolece exactamente del defecto que la autora indica en nuestra propuesta: se basa únicamente en el parecido semántico entre la expresión tibetana y determinados auxiliares.

Por último, señalemos que aun en el caso, a nuestro juicio dudoso, de que alguna perífrasis se pudiera clasificar como mirativa, ello dejaría otras sin clasificar. La solución no puede ser decir que no se trata de construcciones perifrásticas, porque, en cualquier caso, ello no exime del deber de describirlas semánticamente.

4. Conclusión

Creemos haber demostrado que la propuesta del *Diccionario de perífrasis verbales* de que existen construcciones perifrásticas discursivas en español es plenamente válida. Los argumentos de Olbertz (2007) se basan en una idea *a priori* de que tal clasificación es errónea, pero este trabajo no aporta argumentos convincentes que desmonten nuestra

hipótesis. Por otro lado, el concepto de *miratividad* que esta autora invoca nos parece confuso e injustificado.

5. Referencias bibliográficas

- Carrasco Gutiérrez, A. (2006): “<Llegar a + infinitivo>”, en L. García Fernández (dir) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- Delancey, S. (1997): “Mirativity: the grammatical marking of unexpected information”, *Linguistics typology* 1/1, pp. 33-52.
- Delancey, S. (2001): “The mirative and evidentiality”, *Journal of Pragmatics* 33, pp. 369-382.
- Fraser, B. (1999): “What are discourse markers?”, *Journal of Pragmatics* 31, pp. 932-952.
- Fraser, B. (2005): “Towards a theory of discourse markers”, en K. Fischer (ed.): *Approaches to Discourse Particles*, vol I, *Studies in Pragmatics*, Elsevier Press, pp. 189-204.
- García Fernández, L. (dir) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- García Fernández, L. (dir) (2006): “Perífrasis verbales en español”, *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos, pp. 9-58.
- Martín Zorraquino, M. A. y J. Portolés (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 63.
- Martínez-Atienza, M. (2006): “<Acabar + gerundio>”, en L. García Fernández (dir) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- Olbertz, H. (1998): *Verbal Periphrasis in Functional Grammar of Spanish*, Berlin - New York, Mouton de Gruyter.
- Olbertz, H. (2007): “¿Perífrasis verbales con función de marcador de discurso? A propósito del *Diccionario de perífrasis verbales*”, *Verba* 34, pp. 381-390.
- Schiffrin, D. (1987): *Discourse markers*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sweetser, E. (1990): *From etymology to pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.

